

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 105

Madrid, 26 de Enero de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL FRENO Y LA ENERGÍA



¡A LAS FIERAS!

(Cuadro de S. Fernández.)

Episodio de la Historia antigua de Roma.

PARA muchos hombres, aun de los que se tienen por inteligentes e ilustrados, la religión no es más que una especie de freno que ha prestado y puede prestar todavía incalculables servicios, evitando los males que producen en el mundo las malas pasiones, los instintos depravados y las fuerzas animales que se manifiestan en la mayor parte de los hombres. ¿Qué sería de la sociedad — dicen — sin un elemento tan poderoso para suavizar la innata barbarie del hombre, para poner una barrera a sus codicias y apetitos? La religión es un freno saludable.

Esta manera de considerar la religión ha sido funestísima para la causa de la religión misma; porque no hay nada peor que la verdad incompleta o desfigurada. De tal idea no había más que un paso a la otra que domina y da color a gran parte del pensamiento antirreligioso y anticristiano, en sus fases más vul-

gares y groseras, pero no menos capaces de impresionar a gente sencilla y desarmada para resistir tales ataques. Si la religión es tan útil como freno saludable, ¿no estará aquí el secreto de su difusión en el mundo? ¿No es un hecho que ha sido empleada durante muchos siglos como instrumento de dominación? ¿No habrá sido ideada precisamente para este objeto por hombres y por instituciones a quienes convenía manejarla, y que supieron hacerlo con maravillosa habilidad?

Un espíritu serio y sincero no tarda mucho, si se preocupa realmente del asunto, en descubrir la superficialidad y vaciedad de semejante argumentación; pero la mayor parte de los hombres no tienen los conocimientos que pudieran servirles para pinchar esa vejiga de aire y ver qué poco valor tiene en la realidad.

Y lo peor es que tan pobres argumentos encuentran refuerzo en la actitud y proceder de los que profesan la fe de

Cristo. ¡Cuántas veces parece que, efectivamente, la religión del Evangelio no es más que un elemento para evitar que obremos mal! ¡Cuántos hay que se llaman cristianos, cuyo cristianismo apenas se manifiesta más que en *no hacer* lo que de otro modo harían!

Seguramente la religión es un elemento de sujeción, es un freno saludable. Santiago, el hermano del Señor, repudia toda religión que no tenga en sí algo del freno: «Si alguno piensa que es religioso y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana». Y en su capítulo sobre los pecados de la lengua hace uso repetidas veces de este símil del freno. Pero para Santiago el freno no es un tormento o una traba que se impone al hombre desde afuera, sino un instrumento que el cristiano mismo se aplica y utiliza. El ideal del escritor inspirado es, no un hombre subyugado y reprimido, sino un «varón per-

SUMARIO

El freno y la energía (C. A. G.). — La lamparilla (Laura Martínez). — Decisión. — Páginas históricas: Causas de la prisión del Arcipreste de Hita (Patricio Gómez). — ¿Ha triunfado el poder civil? (Agustín Arenales). — ¿Se acepta la idea? (Joaquín Estruch Simó). — Alianza Evangélica Española. — De actualidad. — Información Evangélica. — Escuela Dominical. — Esfuerzo Cristiano. — A nuestros abonados del Extranjero. — Anuncios.

fecto que es capaz de gobernar con freno todo su cuerpo». Si sujeta sus pasiones inferiores y sus extraviadas tendencias, es precisamente en provecho de más altas facultades y de más nobles potencias.

La religión es mucho más que un freno; es una nueva energía introducida en la vida para elevarla y ennoblecerla; es un poder divino. Leyendo los Hechos de los Apóstoles, podemos observar claramente que la impresión producida en el mundo por los discípulos de Jesús, no era la impresión de hombres colocados bajo duras restricciones, sino de hombres poseedores de energías ilimitadas. «Estos hombres que trastornan el mundo» no han encontrado en su religión meramente un freno, sino una potencia de virtualidad maravillosa. Aquellos mártires que afrontaban las fieras y las llamas cantando, confundían a los espectadores paganos, no sólo como ejemplos de mansedumbre y de paciencia, sino como modelos de valor y de energía. Los misioneros que, como Livingstone, han perdido su vida en una gran causa, la han hallado, según la promesa del Maestro, mil veces más intensa, rica y fructífera, que hubieran podido vivirla con los solos recursos de la naturaleza humana. Se dice de la célebre misionera Mary Slessor que en su propio país era tan tímida que no se atrevía ni a levantar la mano para hacer parar un tranvía. Entregada a su misión entre los negros de Calabar, actuando con el poder del Espíritu que la llenaba, podía colocarse entre dos bandos guerreros en el momento en que iban a trabar pelea, y era capaz de separarlos con sus propias manos y de ponerlos nuevamente en paz. Las gentes la llamaban «la Reina blanca de Okoyong».

¿No es este aspecto, el aspecto positivo de la religión de Cristo, el que puede y debe impresionar a los hombres de de nuestro tiempo? Innegable es que siempre necesitaremos un freno; que, aun en los temperamentos más amables y bien equilibrados, se esconde la fiera de la naturaleza humana pervertida que habrá que domar. Pero aún es mayor la necesidad de potencia; aún es más profundo el sentimiento de incapacidad para realizar el bien que quisiéramos hacer. Nunca han sido tan numerosos ni

tan dolorosos como en nuestros días los fracasos humanos. Los sueños más hermosos se desvanecen cuando parece que todos tienden hacia ellos las manos, y todos creen posible su realización. A una humanidad cansada y desalentada, Cristo viene ofreciendo la vida abundante, la vida victoriosa, la vida eterna; no un sorbo de vida, sino una fuente que salta para la eternidad. ¿Quién, que llegue a comprender el valor de esta oferta, será tan insensato que la rechace?

C. A. G.

LA LAMPARILLA

*Siempre al tiempo de acostarme
enciendo mi lamparilla,
y así, durante la noche,
su pequeña luz me anima.*

*Por espacio de unas horas,
aún continúa encendida,
y cada vez que despierto,
al verla, me da alegría.*

*Pero, al cabo de algún tiempo,
la débil luz se amortigua,
chisporrotea, y al fin,
se apaga la lamparilla.*

*Muchas veces contemplando
la pequeña lucecita,
he pensado que ella es
fiel imagen de la vida.*

*Esplendorosa al principio
y anhelante de la dicha,
el placer de la ilusión
para vivir nos anima.*

*Por espacio de unos años
sigue su curso la vida,
y al ver que de ella gozamos
sentimos dulce alegría.*

*Pero al cabo de algún tiempo
el ser humano declina,
se debilita, y al fin
tiene término la vida.*

*¿Y es posible que de ella
no quede sino ceniza,
como quedan los residuos
de la humilde lamparilla?*

*No; partícula radiante
de la Potencia Infinita,
el espíritu en nosotros
luce con llama divina.*

*La luz de la inteligencia
que nuestra mente ilumina,
imagen es del Gran Ser
y su semejanza indica.*

*No importa que un día cese
de lucir la lamparilla;
de su llama los destellos
van a la región divina.*

*Mortal, no mires al suelo;
fija en el cielo la vista;
si abajo hay sombra de muerte,
eterna luz hay arriba.*

Laura Martínez.

DECISIÓN

El nombre de Gustavo Adolfo, rey de Suecia, será honrado siempre, por ser el abogado de una causa justa.

En 1630, abandonando su patria, pasó a Alemania con un pequeño ejército, para ayudar a los príncipes protestantes en la lucha contra la Liga Católica, aunque la tibieza de dichos príncipes pudo hacerle desmayar.

Hablando al embajador del elector de Brandenburg, el valiente rey sueco se expresó en términos que son dignos de ser transcritos:

«— Esto os digo, claramente y de antemano — le dijo —. Nada quiero que se me hable de neutralidad. S. A., vuestro amo, tiene que ser o amigo o enemigo. Al llegar yo a sus Estados tiene que pronunciarse frío o caliente; la batalla está entre Dios y el diablo. ¿Quiere S. A. estar de parte de Dios? Que se ponga a mi lado. ¿Prefiere estar con el diablo? Que pelee contra mí. Que acepte uno de los caminos, pues un tercero no se lo concederé.»

Estas palabras nos recuerdan el dicho de otro rey mucho más grande que Gustavo Adolfo, el cual rey vino del cielo para librarnos de la tiranía peor que el hombre puede sufrir.

Vino a romper el yugo de nuestro gran adversario, Satanás. Vino a salvarnos del pecado y a dar paz a las conciencias atribuladas; pero insiste en una cosa, y es que los hombres escojan entre confiar en Él o no hacerlo. No aceptará una neutralidad fría e indiferente. Él mismo lo ha dicho, y sus palabras son una de las leyes en su reino: «El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama».

Claro es el significado de estas palabras. Existe una gran lucha: Cristo y Satanás luchan por las almas de los hombres, y Jesús llama a cada uno de sus discípulos a tomar parte en la lucha con Él.

Debemos ser soldados fieles; debemos pelear varonilmente bajo sus banderas, o de lo contrario ser contados entre el número de sus enemigos; no podemos ser neutrales. Debemos ser por Cristo o contra Cristo, amigos o enemigos; una tercera posición no es posible.

Lector, si no lo has hecho, hazlo ahora; decidete por una de las dos cosas; ahora escoge a quién quieres servir.

Sucedió, en cierta ocasión, que un embajador del imperio romano reclamaba la sumisión de un príncipe extranjero, y como éste titubease, trazó con su espada un círculo en derredor del príncipe, diciéndole que debía decidirse antes de poner el pie fuera del círculo trazado.

Así, Cristo, reclama una decisión inmediata; tómalala o Él la tomará por ti.

El arrepentirse y volver sobre sí es de ánimos valerosos. — Espinel.

Quien sabe de dolor, todo lo sabe. — Dante.

PÁGINAS HISTÓRICAS

CAUSAS DE LA PRISIÓN DEL ARCIPRESTE DE HITA

REINABA en Castilla Alfonso XI, quien en el Salado (1340) venció a las numerosas huestes de Abul-Hasan, y de quien se ha dicho que «si alcanzara más larga vida, desarraigara de España las reliquias que en ella quedaban de los moros» (1). Pero no eran los moros el único enemigo de Castilla.

Ocupaba la sede arzobispal de Toledo D. Gil Albornoz, cuando, por orden de éste, fué puesto en prisión Juan Ruiz, Arcipreste de Hita (2), considerado por Menéndez y Pelayo como «el más fértil ingenio de la sátira nacional». ¿Cuál fué su delito?

Poquísimas noticias tenemos de personaje tan esclarecido. Diríase que ha habido como un premeditado intento de suprimirlo de la Historia. Por suerte de las letras patrias, se han conservado algunos manuscritos incompletos y maltruchos de sus escritos, los cuales bastan para revelarnos que su autor fué el satírico más grande de su época. El libro que forman esos manuscritos, él mismo lo denominó *del buen amor*. También es conocido con el título de *Libro de los cantares del Arcipreste de Hita*.

El objeto que se propuso al escribirlo nos lo expresa, con toda claridad, en estas palabras:

«Dios sabe que la mi intención no fué de lo facer por dar manera de pecar, ni por mal desir, mas fué por reducir a toda persona a memoria buena de bien obrar et dar ensiemplo de buenas costumbres e castigos de salvación; e por que sean todos apercebidos, e se puedan mejor guardar de tantas maestrías como algunos usan por el loco amor.» En efecto, al lado de aquellos pasajes, que pudiéramos considerar peligrosos para la moral del lector, siempre se encuentran otros que reprenden y recuerdan las funestas consecuencias del vicio. Sólo olvidando esto se ha podido pretender que el célebre Ar-

cipreste fué un clérigo de vida licenciosa y que por ello lo redujo a prisión el citado Arzobispo. Se funda esta opinión en el hecho de fingirse el mismo Arcipreste protagonista de los amores profanos que pinta; pero si él, como dignidad eclesiástica, no dudó en hacerlo así, se nos antoja que fué por la sencilla razón de ser eso una cosa demasiado corriente entre los

papal es, por supuesto, el mensajero Arcipreste; de los otros nos dice:

Fincó muy quebrantada toda la cleresia;
Algunos de los legos tomaron asedia;
Para haber su acuerdo juntáronse otro día.

En esa segunda reunión habla primeramente el deán, el cual se muestra más viril que todos los otros, propone que todos apelen del papa ante el rey de Castilla.

Que maguer que somos clérigos, somos sus naturales. — Servimosle muy bien fuimos siempre leales. — Demás que sabe el rey, que todos somos carnales. — Creed se ha adolecer de aquestos nuestros males. — ... Demando los apóstoles e todo lo que más vale — Con gran afincamiento así como Dios sabe. — Et con llorosos ojos e con dolor grande — *Vobis erit dimittere quam suave!*

El tesorero añade que antes se ausentará de Talavera que abandonar a su Teresa, y termina así:

Si yo toviese al arzobispo en otro tal agosto — Yo le daría tal vuelta, que nunca viese al agosto

El chantre habla el último y se muestra muy casuista, dice que la suya es una huérfana a quien crió, lo cual es «obra de piedad», así como el mantener a las viudas, y que si al arzobispo le parece que tal cosa es maldad,

Dexemos a las buenas y a las malas vos tornad.

¡Consejo diabólico que tantos eclesiásticos papistas siguen en nuestros días!

Apelaron los clérigos, otro si los clerisones,
Fesieron luego de manos buenas apelaciones,
Et dende en adelante ciertas procuraciones.

Pero no sabemos que tuvieran éxito alguno; lo que sí sabemos es que el saladisimo poeta que así ponía en solfa la maldad de Roma y sus órdenes tiránicas, contrarias a la Sagrada Escritura, fué preso (probablemente en Toledo) siendo «mucho agraviado», según leemos al final de su libro, el cual se abre con una oración en verso, que hizo en la prisión, para que Dios le librara de aquella *coita y laceria*.



Alfonso XI instituye el Ayuntamiento de Madrid.

eclesiásticos que él conocía. Retrata su época, aunque para no herir a nadie se hace a si mismo reo del vicio general, que trata de corregir. No había, pues, inconveniente alguno en que con maestría sin igual nos contase «como clérigos e legos, e flayres e monjas. ... salieron a recibir a don Amor», disputándose el honor de recibirle por huésped en sus casas religiosas. Era la relajación del clero que había visto impávido cómo le había sido arrebatada su liturgia, su modo peculiar nacional de adorar a Dios, sin más protesta que el llanto, y que ahora, por egoísmo, debía llorar más amargamente.

El papa acechaba esclavizarlos por medio del celibato, el cual «si plugo a uno pesó más que a dos mil».

Nos dice el Arcipreste que él llevó las cartas del arzobispo D. Gil a los eclesiásticos de Talavera, mandándoles, en nombre del papa, que dejasen sus mujeres, y «cualquier que la toviese, descomulgado era».

Mandó juntar cabildo, a prisa fué juntado,
Coydando que traía OTRO MEJOR MANDADO.

El primero en condolerse del acuerdo

(1) Marians. — *Historia de España*.

(2) Hita o Fita, villa distante cinco leguas de Guadalajara.

De ella son estos versos:

Señor Dios, que a los judíos, pueblo de perdición,
Sacaste de cautivo del poder de Faraón,
A Daniel sacaste del pozo de Babilón,
Saca a mi coitado desta mala prisión.
... Aún tú que dixiste a los tus servidores,
Que con ellos serías ante reyes desidores,
Et los darías palabras, que fablasen meiores,
Señor, tú sé conmigo, *guárdame de traydores.*

¿Quién, además, no conoce aquellos otros versos en que pone al descubierto la ambición que domina a la iglesia de Roma?

Si tuvieres dineros, habrás consolación,
Placer e alegría, del papa ración,
Comprarás paraíso, ganarás salvación,
Do son muchos dineros, es mucha bendición.
Yo ví en corte de Roma, dó es la santidad,
Que todos al dinero facen grande homillat,
Gran honra le facían con gran solenidat,
Todos a él se homillan como a la magestat.
Facies muchos priores, obispos et abades,
Arzobispos, doctores, patriarcas, potestades,

A muchos clérigos nescios dábales dinidades,
Facies de verdad mentiras, et de mentiras, verda-
[des, etc.

Y como sabemos que Roma nunca admite cosquillas de esa clase, si se siente fuerte, tenemos la convicción que nuestro esclarecido poeta fué preso por cantar estas verdades y acaso otras más claras que no han llegado hasta nosotros; es decir: juzgamos que Juan Ruiz, fué de los que ponen las dotes que Dios les ha dado al servicio de la verdad, que protestó con energía contra el papismo (enemigo más peligroso que los moros, por lo mismo que era más engañoso), que a su modo trabajó por la purificación de la Iglesia, y por ello sufrió la prisión. Hay, pues, derecho a considerarle como un precursor de la Reforma.

PATRICIO GÓMEZ.

¿HA TRIUNFADO EL PODER CIVIL?

SE salvó España! El Poder público ha salido robustecido y victorioso con la solución de la crisis. El pavoroso problema de las Juntas militares, que amenazaba la dignidad de la supremacía civil y hasta ponía en peligro la misma paz material de la Nación, ha sido satisfactoriamente resuelto, y el conflicto gravísimo que se nos presentaba quedó salvado de modo honroso para el prestigio del Poder civil, que no puede ni debe estar condicionado por poderes ocultos e irresponsables.

Con estos o parecidos términos se ha venido celebrando estos días por la gran Prensa el fausto acontecimiento de la resolución de la última crisis, ratificando los poderes al Gabinete Maura con todos los mismos ministros.

Cierto que hay quienes, suspicaces o descontentadizos, no aciertan a ver claro en este tan ruidoso incidente de nuestra política, y les parece un tanto raro que las llamadas Juntas de defensa, que siempre cayeron del lado de la derecha, se hayan de repente encontrado tan enemigas del Gobierno ultraderechista que mandaba; así como no menos raro que el Sr. Maura, tan devoto de los militares, con o sin Juntas, y el Sr. La Cierva, que las alabó tanto, que las consideraba nada menos que como una providencia salvadora, de repente también se hayan puesto en contra, e invocando con arrogante tesón los derechos de la soberanía del Poder civil, un Gobierno que a juicio de muchos no se caracterizó jamás precisamente por su entusiasmo en favor de la civilidad, se haya constituido en el más denodado paladín de sus fueros. Pero cuando casi toda la Prensa de gran circulación y de los más distintos matices, desde *El Siglo Futuro*, órgano de la más extrema derecha, hasta *Vida Nueva*, tribuna de la más radical izquierda, han coincidido en señalar el peligro y en aplaudir la solución salvado-

ra, no hay duda alguna que el peligro grave de una intromisión de poderes extraconstitucionales existió y que el gallardo gesto de Maura y la energía de La Cierva han sido la salvación de España en tan apurado trance.

¡Albricias, pues! Debemos todos felicitarnos de tan feliz suceso y mostrarnos agradecidos al gran patriotismo de los gobernantes que nos han tocado en suerte.

Y sobre todo, vosotros, los que sufrís persecución por causa de las ideas, los que tenéis mediatizada la libertad del espíritu y mermado el derecho de ciudadanía, respirad, abrid vuestro corazón a las más lisonjeras esperanzas, porque sin duda la hora de vuestra liberación se acerca. Si al fin hay una Prensa que se une, olvidando diferencias de ideas, para defender lo que es de todos: el supremo derecho del Poder civil sobre todo otro poder irresponsable, y si al fin vemos en el Gobierno hombres de tanta entereza y dignidad, que no sucumben ante presiones extrañas por poderosas que aparezcan y saben sacar a salvo los fueros de la justicia y de la civilidad, entonces seguramente es ésta la ocasión más propicia para que se pida y se consiga la libertad de los presos por cuestiones sociales, y merced a influencias de la plutocracia; para que se levante esa bochornosa suspensión de garantías constitucionales, sólo decretada y mantenida por los ocultos manejos de la reacción, que no quiere expansión de ideas ni en el mitin, ni en la cátedra, ni en la hoja impresa, y que se obtenga al fin la consagración de la plena libertad de cultos, tan vejada y perseguida por el clericalismo absorbente que labora en la sombra y consigue por vergonzosas claudicaciones del Poder civil condicionarla y casi anularla en las leyes, en los tribunales, en toda la vida oficial.

Si, hermanos y amigos; esta es la oportunidad mejor para que cuantos sufren

las humillaciones y la tiránica presión del fanatismo ambiente o del capitalismo egoísta, con poderes victoriosos y ocultos, pero de eficacia bien terrible, salgamos de nuevo a la palestra, y con la bandera santa de la libertad de conciencia muy en alto nos presentemos ante los grandes rotativos pidiéndoles que con el mismo brío y con idéntica unanimidad con que han salido en esta crisis por los fueros del Poder civil contra amagos militaristas, salgan ahora a la defensa de ese mismo Poder civil contra las intromisiones clericales o de otra institución privilegiada que quiera poner trabas a la libre emisión del pensamiento humano. Y después vayamos a la Presidencia del Consejo de Ministros con esa misma demanda y solicitemos otro gesto y otra actitud tan dignos como los que el Sr. Maura ha tenido en la última crisis y que le ha valido tan justamente el aplauso y admiración del país.

Y si quisieran Prensa y Gobierno desentenderse de esta nuestra petición, pretextando el que el acceder a ello incumbe más bien a un gobierno liberal que conservador, tendríamos que decirles que puesto que se ha convenido ya en que en España no hay liberales, y sobre todo en que esta hora no es hora de izquierdas, sino de derechas, y además que es el señor Maura el hombre más capacitado para hacer la «revolución desde arriba», y el que para ello cuenta, como se ve, con la máxima autoridad, que es la de la opinión pública, sería esta la mejor oportunidad, y este el gobierno más llamado a realizar por completo el milagro de la solución de la supremacía del Poder civil.

¿No se ha empezado ya el verdadero camino? Pues a llegar hasta el fin. ¿No se ha gritado con ardor y eficacia ¡Abajo los poderes irresponsables! ¿Nos hemos visto libres de un peligro? Pues siga ese grito hasta que desaparezcan todos los demás poderes extraños que dificultan o condicionan la liberación del Poder civil.

Con que en pie, amantes de la libertad del espíritu en todas sus legítimas manifestaciones. ¡A pedir lo que es nuestro, y es además, y sobre todo, el derecho de la supremacía intangible del Poder civil! Que sea el poder civil el único poder al que todos nos sometamos, ya que es el que tiene por misión santa e inalienable el respetar y defender el derecho de todos por igual.

Y a pedirlo en seguida, porque es la España política tan fácil para dormirse sobre los laureles, como para olvidar injusticias y agravios.

Y que no se nos defraude en esta última esperanza, porque no podemos, ni debemos, ni queremos pensar que todo esto que ha pasado en estos últimos días no haya sido otra cosa que una farsa más en el escenario político, y que aquí no ha triunfado el Poder civil, sino la política derechista, lo cual no es precisamente lo mismo, sino todo lo contrario.

AGUSTÍN ARENALES.

¿SE ACEPTA LA IDEA?

DUDO que, como yo, haya, en el campo evangélico, otro individuo que con más afán haya leído más prensa materialista. Esta lectura no dejó de operar en mí los consigüentes estragos. Y, cosa rara, si bien confieso que en principio, tal literatura llegó a apasionarme y llegué a sentir por ella una verdadera obsesión, después de hacer la pesada y fatigosa digestión de dicho alimento intelectual (?), me encuentro más creyente que nunca.

Lo que antecede me ha impulsado a pedir hospitalidad en las columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA, para hacer una proposición, que, de ser aceptada, consideraría como un pequeño desagravio, como una insignificante reparación a los males que haya podido causar con mi actuación fuera del Evangelio.

Mi particular posición de independencia me permite decir que, salvando las debidas excepciones, hay que convenir en que dos de los defectos capitales de que adolecemos los evangélicos españoles, son la cobardía y la ignorancia.

Jesús dijo, categórica y terminantemente: «Todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios; el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de este tal, el Hijo del hombre se avergonzará cuando viniere en su gloria.» (Luc., XII, 8, 9-26.)

Repasando la historia del Cristianismo, se llega pronto al convencimiento de que si éste se cimentó tan sólidamente, que todos los embates y las furias de los tiempos no han tenido suficiente poder para derribarlo, es porque los cristianos primitivos adquirían el solemne y sagrado compromiso de rechazar todo ataque a su amada fe, no titubeando en exponer sus cuerpos a una muerte terriblemente violenta, llegando a clamar ante el rostro de un cruel y vengativo Emperador: «¡Blastemas y mientes!».

No pido yo de mis hermanos la misma audacia de los cristianos de los tiempos apostólicos; pero si pido un poco de reflexión sobre la tremenda sentencia que encierran las palabras del Maestro, a que he hecho referencia, palabras que deberían hacer temblar a los vergonzantes y tímidos, que, si han de terciar en alguna controversia, ocultan ruborosos su fe y deciden escurrirse por la tangente.

Contrastando con tal modo de proceder de muchos evangélicos, los incrédulos no dejan perder ocasión, en cualquier sitio que se encuentren, de hacer ostentación y propaganda de su incredulidad, con una constancia y una persistencia, dignas de otra causa mejor.

¿Por qué no somos los evangélicos más consecuentes? ¿Por qué, mientras los ateos, sin temor al qué dirán, son celosos propagadores de sus ideales de perdición,

nosotros, en general, ofrecemos un espectáculo de egoísmo que da gran pesadumbre al corazón?

Sin ningún recato, el Cristianismo, el más sublime de todos los ideales, es hoy injuriado, escarnecido y hostilizado, sin que se salga a su defensa con la decisión necesaria, y, no obstante, de mis observaciones he sacado la conclusión de que los incrédulos despotrican, mientras no hallan oposición.

Demos gracias a Dios que nos ha concedido el conocer las teorías y argumentaciones combativas de los enemigos del ideal divino, al mismo tiempo que conocimos su antídoto. Hagamos, pues, acopio de éste último y salgamos animosos a repeler las agresiones y veremos cómo huyen, corridos y burlados, a ocultar su derrota, los enemigos de la fe: ¡Fuera ya tanta timidez y cobardía!

Pero, sin desdeñar lo que se enseña en los versículos 11 y 12 del capítulo XII de Lucas, creo de necesidad que todo cristiano tenga conocimientos suficientes para poder argumentar y no quedar en ridículo, pues me apena tener que confesar el haber presenciado discusiones en que, por falta de los conocimientos más elementales, el cristiano ha sido puesto fuera de combate lastimosamente.

Yo propongo, pues, a la Redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA, una serie de artículos sobre los siguientes temas:

1. Existencia de Dios.
2. Alma, Espíritu, Inmortalidad.
3. El Cielo y sus moradores. Vida futura.
4. El Infierno. El Espíritu del Mal. Satanás.
5. Divinidad de Jesús.
6. Inspiración de la Biblia.
7. La Biblia y la Ciencia.
8. Defensa de los Evangelios contra los ataques más comunes de que han sido objeto.
9. Los milagros de la Biblia.
10. Por qué oran los cristianos. Poder de la Oración.
11. La Fe y la Razón.
12. Libertad, libre examen y libertinaje, bajo el punto de vista cristiano.
13. Solución cristiana al problema social.
14. Cristianismo y Romanismo.
15. El Cristianismo y la paz de los pueblos.
16. Espiritualismo, Espiritismo, Teosofismo y Cristianismo.
17. El Cristianismo y la esclavitud material, moral y espiritual de la Humanidad.
18. Superioridad del Cristianismo sobre todas las religiones y filosofías conocidas.
19. Pecado, perdón y santidad.
20. Desesperación que engendra el Materialismo. Esperanza, certidumbre y gozo que infunde el Cristianismo.

En estos veinte temas, creo se encierran

los asuntos de más palpitante actualidad, y es de suponer que muchos lectores verán con regocijo y satisfacción sean desarrollados en las columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA por todos cuantos cristianos tienen capacidad para hacerlo. Sería indispensable que en los trabajos resaltarán el pro y el contra, o sean los argumentos que emplean nuestros enemigos, a fin de que no seamos sorprendidos por la novedad de puntos desconocidos, y los elementos defensivos que tenemos en nuestro poder.

Vengan reflexiones racionales, apoyadas por la Ciencia y la Fe. Reúnanse en este concurso un arsenal de razones, sugeridas por cerebros propios y ajenos, con que poder defendernos de las acometidas de los escépticos, a fin de poder persuadir a muchas almas extraviadas.

No es que sea partidario de buscar la polémica, ni de entrar en disputas teológicas, que no siempre son útiles, y si muchas veces nefastas; pero creo bueno que todo cristiano esté en posesión de conocimientos, capaces de confundir al que quiera debilitar nuestra fe. Si así lo cree también la Redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA: ¿Se acepta la idea?

JOAQUÍN ESTRUCH SIMÓ

N. de la R. — La Redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA acoge, con agrado y simpatía, la idea del Sr. Estruch, y en breve, comenzará a encargar y publicar una serie de artículos apologeticos que, en líneas generales, aunque con ligeras variaciones, se ajustará al plan propuesto por nuestro estimado colaborador.

Alianza Evangélica Española.

Temas para Febrero.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por el comienzo de un nuevo año.
Por la generosidad de los evangélicos hacia sus hermanos en el Ejército.

SÚPLICAS:

Por que el nuevo año se señale por un gran crecimiento en la Obra de Dios.
Por una mayor fidelidad y actividad de servicio en los miembros de las iglesias.
Por que todas las empresas de cooperación (Hospitales, Alianzas, Prensa, etc.) reciban en este año un nuevo impulso.
Por la prosperidad de las Congregaciones de la Iglesia Evangélica Española (en Barcelona) y la Iglesia Reformada (en Valencia), en la instalación de sus nuevos locales.
Por la terminación del hambre en Rusia.
Por la terminación de la guerra de Marruecos.

Los cristianos evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves, 2 de Febrero, a las ocho de la noche, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18.

DE ACTUALIDAD

El Evangelio y los judíos.

En círculos hebreos de Inglaterra se ha originado una controversia viva, motivada porque un rabino, A. A. Green de Hampstead, ha empezado a dar clases del Nuevo Testamento en su sinagoga. Este señor tiene fama en el Norte de Londres como ministro instruido y elocuente, al mismo tiempo que tolerante en sus relaciones con miembros de otras religiones. Los que no estaban conformes con que en la sinagoga se hicieran tales estudios han apelado al rabí principal, que les ha contestado que también en otras sinagogas se procedía de un modo semejante al del Sr. Green, con el objeto de que los judíos pudieran defenderse contra el Cristianismo. Se ha sometido esta cuestión a las autoridades religiosas de los hebreos para que ellas resuelvan.

Un artículo notable.

Nuestro estimado hermano el general Labrador, nos ruega la publicación del artículo que, con el título «Luchas por la libertad», ha aparecido en *El Liberal* del 5 del corriente, firmado por el ilustre escritor Álvaro de Albornoz. En la imposibilidad de reproducirlo íntegro copiaremos algunos de los trozos más salientes del notable trabajo.

Empieza el articulista doliéndose de que las Cortes de Cádiz se desentendieran del problema de la libertad religiosa, y del hecho de que treinta generales y diez brigadieres se quejaron de la supresión del odioso Tribunal del Santo Oficio, y pidieran a las Cortes «un día de consuelo a la Iglesia afligida y de gloria a la nación con el restablecimiento de Institución tan nefanda».

Luego demuestra que de entonces acá el error político de los liberales ha sido el mismo: el temor a la guerra religiosa y a la libertad de cultos.

Y termina el valiente escritor con estos párrafos:

«La libertad civil no nace de la Revolución, sino de la Reforma. Francia es el país de las revoluciones políticas, porque es el país de las guerras religiosas, que llenan todo su siglo XVI. La libertad francesa no nace de la toma de la Bastilla, sino de la Saint Barthelemy. . .»

«El respeto a la conciencia humana, conquistado por los hugonotes, abre el camino a los derechos políticos conquistados por los revolucionarios. La libertad religiosa precede a la libertad civil y política. Donde la unidad religiosa no tuvo contradicción viva y violenta no pudo llegar a formarse una conciencia política. El absolutismo religioso, lejos de estimular y vivificar la fe, la destruye y engendra el escepticismo. Donde no hubo antes

sino fanáticos, no hay sino escépticos. Y estos escépticos en religión son, por lo común, los abúlicos en política, capaces de soportar el despotismo más abyecto.»

* * *

Nos alegra de veras ver que el ilustrado colega, cuyas apreciaciones acerca de la Reforma y el Cristianismo nos vimos obligados a impugnar en estas mismas columnas, en el número de 13 de Mayo de 1920, dé ahora, a una y otro, la importancia que tienen en la vida nacional.

Una, pues, el culto periodista, a la felicitación del general Labrador, la nuestra propia, mucho más modesta, pero no menos sincera.

J. C.

✻ ✻

De martes a martes.

Un superviviente de Livingstone. Acaba de morir, a los noventa años de edad, sir John Kirk, el único superviviente que quedaba de la expedición que hizo David Livingstone al África en los años 1848 a 1864, expedición que aportó tantos conocimientos acerca del continente africano.

La reconstrucción de Oppau. La ciudad alemana, que en el pasado Septiembre fué destruida en gran parte, con motivo de la explosión de una fábrica, está ya casi reconstruida. De las 1.947 casas que fueron destruidas, hay reedificadas más de la mitad, y muy pronto lo estarán todas. Lo recaudado para lograr esta reconstrucción asciende a 140 millones de marcos.

Una palmera legendaria. Los huracanes de la semana pasada han tronchado la palmera que se alzaba en Huelva, en la avenida que conduce a la Rábida, y que se hacía datar del tiempo del descubrimiento de América.

Un incendio formidable. Un incendio ha destruido, en Manila, 32 manzanas de casas, quedando sin albergue más de 12.000 personas, y ascendiendo los daños a más de un millón de pesos. Es el incendio más grande que allí se recuerda.

Un pastel monumental. Los ocho mil reposteros de Londres han recibido el encargo de fabricar el pastel de boda de la hija del Rey, la princesa María. Una Comisión de aquéllos ha quedado encargada de confeccionarlo, y ahora estudia los ingredientes que deben entrar en el pastel y los elementos que deben adornarle. ¡A cuántos golosos se les hará la boca agua!

La muerte del Papa. A las seis de la mañana del pasado Domingo, y después de una prolongada agonía, murió en su palacio del Vaticano el Pontífice de la Iglesia Romana, Benedicto XV. Santiago Della Chiesa, que era el nombre del finado, nació en Génova el 24 de Noviembre de 1854. Cursó sus estudios en el Gimnasio-Liceo de la misma ciudad y en la Universidad, y posteriormente en el Colegio Capranica. Para el arzobispado de Bolonia fué designado en 1907. El 25 de Mayo de 1914 fué nombrado cardenal, y el 2 de Septiembre del mismo año fué elegido Papa, tomando el nombre de Benedicto XV. Descanse en paz.

El arzobispo de Toledo. El mismo día, a las cinco de la tarde, murió en Madrid el cardenal Almaráz, arzobispo de Toledo. Ocupaba la silla primada desde hacía dos años. Por rara coincidencia, era éste secretario del obispo de Madrid Alcalá, cuando ejercía el mismo cargo en la nunciatura el Papa fallecido.

La Lengua española. El Parlamento alemán ha aprobado la moción presentada por uno de los diputados, en virtud de la cual, la Lengua española formará parte en lo sucesivo de los programas de segunda enseñanza.

La campaña de Marruecos. Según las últimas noticias, continúa la presentación de cabilas en demanda de perdón, las cuales hacen entrega de armas y material de guerra. Puede darse por vencida la cabila de Ajmás, una de las más irreductibles del Rif occidental. Están saliendo estos días con dirección a Marruecos las expediciones de los nuevos reclutas, que van a sustituir a los que han de ser licenciados.

DOMINGO DE RAMOS.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

Director: José Caraballo
Noviciado 3, Madrid - 8 -

Administrador: Fernando Cabrera
Beneficencia, 18, Madrid - 4 -

Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año	8
Seis meses	4
Extranjero: Un año	15
Seis meses	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España	6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero	12
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España	5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero	10

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

Sábado 28. — Unión Cristiana de Jóvenes, de Sevilla. — A las ocho y media de la noche, conferencia por D. Federico Wood, sobre el tema: «La religión personal.»

Unión Cristiana de Jóvenes de Madrid. A las nueve de la noche, reunión de costumbre.

Domingo 29. — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias, a las horas de costumbre.



Junta de Pastores de Madrid.

Desde hace bastante tiempo venía agitándose entre algunos de los Pastores de esta Capital la idea de organizarse oficialmente en un Cuerpo, que tuviera como principal objeto intervenir en todos aquellos asuntos que, de un modo o de otro, afectasen a la Obra evangélica en Madrid. La idea fué tomando cuerpo, y, por fin, cristalizó en una reunión que celebraron los Pastores la semana pasada. El asunto fué serio y detenidamente estudiado, y, por fin, quedó constituida la Junta de Pastores de Madrid.

Esta Junta estará constituida, únicamente, por los Pastores que tengan Iglesia y púlpito en la ciudad. Por el carácter íntimo de la Junta, no habrá cargos, ni cuotas, ni local. Cada sesión se celebrará en casa de uno de los Pastores, el cual será el que la presida; para los efectos de correspondencia, ejercerá, anualmente, uno de los miembros, el cargo de secretario; y los pequeños gastos que la Junta tenga, serán sufragados por sus miembros. Esta Junta no es un organismo que venga a ponerse enfrente de otros, sino tendrá, por principal objeto, estudiar y resolver las cuestiones referentes a la Obra local de Iglesia y escuela, los mejores medios de propaganda en la ciudad y la manera de imprimir una nueva y más activa vida a la Obra, en Madrid. Cada reunión irá precedida de un pequeño estudio bíblico.

Constituyen actualmente la Junta de Pastores de Madrid, los señores (y los citamos por orden alfabético) Cabrera, Fliedner (Juan), Lindegaard, Mezo, Rhodes y Schugren. Ejercerá este año las funciones de Secretario, el Sr. Mezo, por ser el más joven de todos. La Junta tiene ahora en estudio el asunto de las reuniones de oración unida, que se celebran mensualmente, y a las cuales se propo-

ne dar una forma distinta de la que han tenido hasta aquí, y que esté más en armonía con su nombre.

Sinceramente deseamos que el Señor prospere los trabajos de la Junta de Pastores de Madrid, y que su constitución vaya señalada por un verdadero avivamiento en la Obra de esta localidad.



Unión Cristiana, de Madrid.

El sábado 21 del corriente, tuvimos el gusto de escuchar al joven unionista don Angel Martínez, en la conferencia que nos dió acerca de «El telégrafo en España». Empezó describiendo el origen del telégrafo, y con una gran claridad y sencillez



Iglesia Bautista de Sabadell.
Parte del público en la fiesta de Año Nuevo.

hizo ver los adelantos que ha conseguido en España durante los diez años últimos, indicando a la vez las diferencias que existen comparado con los demás países de Europa. Con un buen número de detalles importantes terminó su hermoso trabajo, siendo premiado con aplausos de los asistentes. Felicitamos cordialmente a nuestro querido amigo por el éxito obtenido en su primera conferencia. — *El Secretario.*



Esfuerzo Cristiano, de Madrid.

La Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de Madrid (Beneficencia), celebró la semana última su Junta general ordinaria. El Secretario leyó una interesante memoria, relatando la vida de la Sociedad durante el año pasado. Después de mencionar en ella el fallecimiento de tres de sus miembros, enumeró los actos realizados, que fueron: 12 clases bíblicas, 29 ensayos de música, nueve reuniones familiares y 12 reuniones de diferente carácter. Se celebró, también, una velada a beneficio del Hospital Evangélico, una tarde de paseo social y la reunión de compañerismo, que

estuvo tan animada como de costumbre. El número de miembros que integran esta Sociedad, en fin de Diciembre, es de 44. La Tesorera dió lectura de las cuentas, viéndose por ellas que si los gastos habían sido muy crecidos, los bolsillos no habían sido mezquinos, pues al terminar el año quedaba un importante saldo en caja. Por unanimidad fué reelegida la misma Junta directiva: Presidenta, doña Pepita Cabrera; Secretario, D. Juan Cabrera; Tesorera, doña Rosa Pillado, y Vocales, doña Rosa Martín y D. Félix García. La Sociedad está animada de los mejores deseos para dar mayor actividad y variedad a los trabajos de este año.



La Misión Bautista de Cataluña.

Siguiendo la costumbre establecida, las Escuelas Dominicales y Grupos de Jóvenes de esta Misión celebraron la fiesta de Navidad en Barcelona, Sabadell, Palamós y Figueras, reinando en dichas fiestas el gozo de la Navidad, que se transmitió a todos los presentes. Los jóvenes y niños recitaron hermosos trabajos, debidos varios de ellos a la pluma de jóvenes hermanos. El Sr. Almudévar tradujo algunos himnos del francés, que contribuyeron grandemente al éxito, por su belleza y profundo significado espiritual.

La iglesia de Barcelona, como decana de las iglesias bautistas españolas, mandó un mensaje de Navidad y Año Nuevo a

todas las iglesias bautistas y miembros esparcidos de la misma. En la reunión de fin y principio de año fueron leídas las muchas contestaciones recibidas.

La actualidad más importante de la Misión ha sido la inauguración de la nueva capilla evangélica en el vecino pueblo de San Cugat, celebrada el 6 del actual. Un buen número de hermanos de Barcelona, Sabadell y Rubí nos trasladamos a dicho pueblo, deseosos de compartir el gozo que se experimenta al presenciar la apertura de un nuevo local, donde en adelante serán anunciadas las buenas nuevas de salvación.

Debemos hacer constar, con gratitud a Dios y reconocimiento hacia nuestros hermanos, que la apertura del nuevo local ha sido posible gracias al generoso esfuerzo de los hermanos Sres. Vila y D. Jaime Pujol, de Rubí, quienes no han regateado el dinero ni el trabajo para llevar a término la empresa. Los gastos de instalación del local, hermosamente amueblado, así como el coste de las obras realizadas en el mismo, han sido costeados casi por completo por dichos hermanos, a quienes deseamos que el Señor recompense, dándoles una

abundante cosecha de almas, para honra y gloria de nuestro bendito Salvador.

La nueva obra establecida queda encomendada principalmente a dichos hermanos, y en particular a D. Samuel Vila, como obrero voluntario de esta Misión. — Manuel Tasqué.



Esfuerzo Cristiano en Zaragoza.

Con la ayuda de Dios hemos celebrado las reuniones sin interrupción.

Hemos empezado el nuevo año con el aumento de siete miembros, cinco de los cuales han pertenecido a la Sociedad Infantil.

Como resultado de los preparativos que vamos haciendo para la próxima convención, tenemos ya un salón para celebrar las reuniones. Fué inaugurado el día 13 de los corrientes, con una velada familiar, a la cual se invitó a la Iglesia.

Se recitaron bonitas poesías; el presidente nos estimuló al trabajo de propaganda, y pidió se hiciera una cadena de oración; un miembro de la Iglesia nos aconsejó el estudio; hubo música de cuerda por los hermanos Salanova, y en medio de la mayor alegría se terminó tan grata reunión con una oración por el Pastor.

La nueva Junta directiva ha quedado constituida en esta forma: Presidente, don Simón Vicente; Secretaria, la que suscribe; Tesorero, D. David Asenjo, y Vicepresidente, D. Arturo Salanova. También se han formado varias Comisiones. — Casimira Rivas.



Asilo de Ancianos.

La Comisión encargada de recaudar fondos para el Asilo de Ancianos, tiene el pesar de poner en conocimiento del público evangélico el fallecimiento de su querido Depositario D. Emilio Carreño, que con tanta solicitud se ha venido interesando por esta obra tan necesaria; pero, al mismo tiempo, tiene la satisfacción de poder decir que el hijo del finado ha aceptado el cargo que su padre desempeñaba, y que a él, por tanto, se deben dirigir todos los donativos que se destinen a este objeto. Las señas son: D. Emilio Carreño Chamorro, Plaza de San Agustín, 11, Sevilla. — La Comisión.

Escuela Dominical

Los tres compañeros intrépidos.

5 de Febrero.

Dan., 3.

TEXTO AUREO: *He aquí nuestro Dios, a quien honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh, rey, nos librará. Y si no, sepas, oh, rey, que tu dios no adoraremos, ni tampoco honraremos la estatua que has levantado.* — Dan., 3, 17-18.

Debió ser un espectáculo imponente el de aquella multitud de funcionarios públicos de un vasto imperio, reunidos en una gran llanura, en medio de la cual se alzaba, brillando como un ascua de oro, la colosal estatua de unos 25 ó 30 metros de altura, que Nabucodonosor había mandado construir, probablemente representación de Bel, el dios de Babilonia o de Nebo, el dios patrón del mismo monarca.

Si la escena era brillante, desde el punto de vista material, su valor espiritual era nulo; nada había allí sino la aparente sumisión a la soberbia de un déspota.

Pero hubo un punto en aquella llanura donde brilló la fuerza del espíritu, la firmeza de convicciones que no se venden, la lealtad a Dios y a las realidades más altas; y ese punto fué aquél donde tres jóvenes hebreos se mantuvieron erguidos en medio de un mar de cuerpos prostrados.

No es extraño que un déspota como Nabucodonosor se encendiera en ira contra aquellos tres cautivos a quienes había favorecido, y que ahora se atrevían a desafiarle y a ofender al dios a quien él atribuía sus victorias.

«¿Es verdad...?» — preguntó Nabucodonosor (ver. 14) —. Parecía inconcebible un acto tal de rebeldía. «¿Qué dios será aquel que os libre de mis manos? Vuestro Dios, que ha dejado que mis soldados destruyeran su templo, ¿va a librarlos?»

La respuesta de los tres jóvenes es firme, sin dejar de ser respetuosa. Vienen a decir así: «No es ésta la ocasión, ni tú estás preparado, para que te expliquemos cómo puede nuestro Dios librarnos; pero es un hecho que Él puede, y que Él nos librará.»

La respuesta revelaría una fe admirable, un heroísmo magnífico, aunque no hubiera más en ella. Pero hay más; hay tres palabras que elevan el heroísmo de aquellos hombres hasta la meta: «Y si no...» (ver. 18). «Estas tres palabras — dice un comentador — pueden considerarse como una de las frases más sublimes pronunciadas por los hombres. Los tres jóvenes se daban cuenta de que en muchos casos no ha sido la voluntad de Dios librar a sus santos de la muerte corporal, porque ha sido mejor para ellos (y para la causa que ellos amaban) ser llevados al cielo en el carro de fuego del martirio.» La decisión de aquellos jóvenes no se fundaba en la confianza que tenían de ser librados del horno de fuego, sino en su firme propósito de no caer en la idolatría, viniera lo que viniera.

«Apagaron fuegos impetuosos», dice la Epístola a los Hebreos en su espléndida lista de héroes y victorias de la fe. (Hebreos, 11, 34.) Nabucodonosor, en su furia, favorecía realmente a los jóvenes judíos, porque mientras más fuerte fuera el fuego, más rápida la muerte y menor el sufrimiento. Pero no hubo muerte. Los tres héroes caminaron en medio del fuego como por un sendero de rosas. Lo único que el fuego hizo fué desatar sus ligaduras. Con ellos estaba uno que a Nabuco-

donosor le pareció «semejante a hijo de los dioses», una persona sobrehumana, un ser divino. Era el Hijo de Dios, que siglos después vino al mundo, y desde entonces ha sido el Compañero fiel de todos sus siervos cuando han pasado por el fuego de la persecución, de la prueba, de la enfermedad o de la muerte; el que estuvo con Esteban cuando era apedreado y con Pablo cuando compareció delante de Nerón. Es preferible estar con El en el horno de fuego, que lejos de El en los palacios de los reyes.

¿Cómo quiso Nabucodonosor celebrar sus victorias y la gloria de su imperio? ¿Quiénes desafiaron el mandato del rey? ¿Estaban ellos seguros de que Dios podía librarlos? ¿Sabían ellos que Dios los libraría? ¿Quién ha sido el Compañero de todos los que han sufrido por Dios y por su causa?

Esfuerzo Cristiano

A la hora de entrar en máquina este número, no hemos recibido los temas para esta Sección. De paso, suplicamos a las personas encargadas de su confección, que procuren remitirlos con la anticipación debida; stiplica que hacemos extensiva a los encargados de confeccionar las lecciones de la Escuela Dominical.

A nuestros abonados del Extranjero.

Las tarifas postales.

Desde el día 15 del actual, las tarifas postales para el Extranjero han sido considerablemente aumentadas. Sólo quedan exceptuadas de este aumento, Portugal, Gibraltar, Bolivia, Colombia, Cuba, Dominicana, Ecuador, Honduras y Perú.

Desde aquella fecha, cada ejemplar que remitamos al Extranjero tiene que ir franqueado con un sello de 10 céntimos de peseta. Esto significa que el franqueo anual de cada suscripción para el Extranjero nos costará 5,20 pesetas, más de la tercera parte del importe total de las suscripciones. No quisiéramos aumentar el importe de las suscripciones; pero si quedaríamos muy agradecidos a nuestros amigos del extranjero, si al remitirnos el importe de sus abonos para el año actual, añadieran algo para ayudar al aumento del franqueo.

SINO

recibe usted la semana próxima este periódico, en vez de reclamarlo, repase sus cuentas. Tal vez ha olvidado usted renovar su suscripción o pagar el paquete del último trimestre.

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

Caballero de Gracia, 60 - Madrid

Por 2,50 pesetas, ofrecemos a nuestros favorecedores:

El Espiritismo a la luz del Evangelio.

Informes sobre creencias, etc. de la Iglesia Evangélica.

Bases de la Iglesia Evangélica Española.

La Cruz de Cristo. Respuesta al artículo de „El Guadalete”.

Conversaciones populares.

El P. Martín. Fray Martín.

Allen Gardiner. El camino hacia Dios.